

/ Domingo - 5 - Octubre - 1942 /

El desperezo de Francia es una evidencia, y es allí latente la indignación. Al arresto de Herriot seguirán otros, y más y más deportaciones y fusilamientos. Y es la revolución lo que se está forjando. Una breve nota de Vichy - no lo llamaremos el Gobierno de Vichy - ha confirmado la noticia de que el Presidente de la Cámara de Diputados de Francia, Edouard Herriot, ha sido arrestado. Qué más se puede decir sobre una imposición vergonzosa ?. Petain se dice que padece de sordera, por lo que es muy posible que de nada se entere el Mariscal de lo que ocurre a su alrededor. Pero la sordera física no es la sordera moral, y éste es el grave mal que aqueja a Petain desde que Hitler resolvió elevarlo al puesto que ocupa, mas bien al elevado cargo que detenta ante el asombro de Francia, que veía en él la afirmación de su grandeza. Qué se hizo de la gloria del soldado ?. Aquello le valió para vender a su Patria. Y fue Laval la esponja que borró la celebridad del hombre que había llegado al fondo mismo de la multitud que lo ignoraba. Sin la guerra europea, la figura de este vigoroso estratega se hubiese apagado en el silencio. Los sucesos forjan a los hombres cuando existe una voluntad humana superior a las fatalidades de la historia. Petain irrumpió de un solo salto en el escenario de Francia, y fue la fuerza moral de este hombre la que cubrió los dolores de Francia. Ese el momento en que Petain debió franquear, también de un solo salto, todos los peldaños rompiendo las ligaduras que le ataban a la vida. Para ciertas grandezas, el morir a tiempo constituye la mayor fortuna. Petain, que como ya en otra ocasión hemos dicho, era el perfecto general de una democracia, sobrevivió más de lo que debía haber sobrevivido. Y, cosa extraña,

el hombre que nunca se sintió capaz de solicitar ni aún aquello que le correspondía, aceptó con complacencia un puesto de deshonor del brazo de Judá..... La vitalidad de Francia, la vieja energía de Francia, se va deshaciendo entre las manos de este hombre. Petain no es otra cosa que una triste encarnación de las vergüenzas reservadas a su Patria. Cuando vuelvan las horas de paz y de placidez, y ante la deslumbrante resurrección de Francia, Petain será como piedra de alquería abatida sobre un montón de ruinas. Nada. No supo morir a tiempo este hombre, y ahora resulta que ni siquiera para la propia Alemania será respetable su nombre. Es bien triste haber llegado a ser un Petain para enterrarse en las sombras de la ignominia como un Laval cualquiera. ¡Y como un cualquiera!

Y ya que hablamos de Francia, y de su dolor, séanos permitido contestar desde esta tribuna a la cariñosa carta que, con motivo de mi comentario a la conmemoración de la toma de la Bastilla, tuvo la gentileza de dirigirme la muy ilustre Dona Trina Padilla. Y digo :

Siempre es oportuno todo momento para llegar hasta Doña Trina - Dona Trina Padilla - nuestra muy querida y admirada amiga, " La Hija del Caribe ". Estas líneas, gran Señora, van hacia usted envueltas en una fervorosa devoción. Devoción, respeto, adhesión hacia su vigoroso juvenil espíritu, siempre al rescoldo de los grandes ideales. Como Concepción Arenal, como Rosalía de Castro, como Rosario de Acuña, así usted caminando a corazón ligero por la senda de los grandes luchadores, y con el alma colgada de las estrellas... Todo cuanto de usted nos viene, de allá arriba nos llega.

Mi canto a Francia, tan abatida y tan humillada, solo mi admiración por la Francia del 93 lo dictó. Hoy, como entonces, Francia dará su grito de guerra en defensa de la libertad; de la libertad, que es suya, y que nos hizo dignos del respeto humano. Y será Francia la nueva trincherera en la gran batalla

donde se pelée la contienda decisiva por nuestros inmarcesibles derechos, en trance de perecer... Su admiración, Dona Trina, por esa Francia, Madre de todos; por la Francia del " Juego de Pelota " y de la gloriosa gesta de la Bastilla - punto de partida de ^a lu divina rebeldía - esa admiración de usted, mi admirada amiga, es la mía propia...

Coincidiendo en lo esencial - que es el culto por todo lo grande que a la sombra de Francia nació - nuestra conformidad es absoluta ante el desprecio y la maldición que nos inspira la tragedia que abate a los pueblos segando en flor cuanto era esperanza y augurio de afirmación ^rcréstiana en el mundo. La humanidad no puede volverse loca, y ella sabrá salir de la angustiosa prueba. Dolor, espanto, desasosiego... ¿Cómo esto ?. No somos fatalistas, y ^rcreemos que los designios providenciales de esta gran desventura se encuentra la ^{en}expiación de un gran pecado.

Rindamos culto a esta terrible prueba, y convengamos que no hay enseñanza tan provechosa como la enseñanza de las desgracias... Las auroras presentes, teñidas de sangre no serán eternas. ¡ Conformidad !.- " Solo Dios basta. Dios no se muda", que ^rdijo la Santa. Arriba los corazones ante el advenimiento de una sociedad más comprensiva y mas pura . Una sociedad más tolerante y humana, en la que el Amor ponga sordina al odio, y haga nacer alas en las determinaciones futuras de nuestra alma, inclinándola al Bien...

- Alguien surge allí, con una antorcha encendida...

- ¡Es el Poeta! El único que en sus cantos nos habla de eternidad y nos limpia de carroña el alma...

Petaín ... - el héroe de Verdun.. ¡ Dona Trina Padilla !.- " la Hija del Caribe " ... Uno le dice a Francia : ¡ Muere !. La otra le grita : ¡ Vive !.

" ¡ La Hija del Caribe " !... Ella es en nuestro pueblo la antorcha encendida.

... en nombre de ...
... de la ...
... de ...

Como me acordado
Joaquín del Corral

Gumbel

... el ...
... de ...
... de ...
... de ...